

Cinco cuentos de Hans Christian Andersen como recurso para la educación emocional de niñas y niños de 3 a 6 años

Five short stories by Hans Christian Andersen as a resource for emotional education for children aged 3 to 6

Isabel Santis Silva*

Resumen

En los últimos años, la educación emocional ha ido cobrando cada vez mayor interés, dado que se reconoce su incidencia en el desarrollo integral de las personas y los múltiples beneficios que conlleva poseer un estado emocional sano. A través de la educación emocional se puede generar y potenciar la inteligencia emocional de las niñas y los niños. La educación emocional se entiende como la capacidad humana de sentir, entender, controlar y modificar estados emocionales en uno mismo, y comprender los de los demás empatizando con ellas.

El reconocimiento, la regulación y el control de las emociones permiten desarrollar una salud emocional adecuada que contribuye a la conformación de una personalidad estable y equilibrada. Los especialistas señalan que es durante los primeros años de vida cuando se adquieren las bases de la personalidad, por tanto, utilizar recursos que favorezcan su desarrollo es, sin duda, un desafío que deben asumir tanto los padres como los educadores.

Los cuentos, narrados o leídos por un adulto, han sido reconocidos como un recurso fundamental para el trabajo con los niños y niñas, dado los múltiples aspectos que favorecen. La posibilidad de unir la educación emocional y los cuentos infantiles es lo que motiva la escritura de este trabajo.

El objetivo general de la investigación consiste en describir las emociones y sentimientos de los personajes existentes en cinco cuentos de Hans Christian Andersen que pueden ser utilizados como recurso para alcanzar el aprendizaje esperado n.º 3 del núcleo de identidad de segundo ciclo de las Bases Curriculares de

* Profesora de Educación Parvularia, UDLA.

Educación Parvularia: “Distinguir las emociones y sentimientos, en sí mismo y en los demás, en situaciones vivenciales, y en imágenes y narraciones”.

En el Marco teórico de esta investigación aborda los principales conceptos y planteamientos de diversos especialistas en relación con la educación emocional y con la importancia de los cuentos en el desarrollo infantil. En la Metodología investigativa se hace referencia al enfoque investigativo utilizado, que es cualitativo, ya que a partir de la lectura de los textos se realizó una selección de las frases en que los personajes demuestran alguna emoción que luego se describieron. Los cuentos seleccionados para hacer el análisis fueron: *El patito feo*, *La sirenita*, *El traje nuevo del emperador*, *El soldadito de plomo* y *La vendedora de cerillas*. Se eligieron estos cuentos porque pertenecen al patrimonio cultural de la infancia.

Finalmente, en Análisis y conclusiones se presenta los hallazgos del trabajo y entrega sugerencias para futuras investigaciones en relación con el tema.

Abstract

In recent years, emotional education has been gaining increasing interest, as its impact on the integral development of people and the multiple benefits of having a healthy emotional state is recognized. Emotional education can generate and enhance the emotional intelligence of girls and boys. Emotional education is understood as the human capacity to feel, understand, control and modify emotional states in oneself, and to understand those of others empathizing with them.

The recognition, regulation and control of emotions allow us to develop an adequate emotional health that contributes to the formation of a stable and balanced personality. Specialists point out that it is during the first years of life when the foundations of personality are acquired, therefore, to use resources that favor their development is, without doubt, a challenge that both parents and educators must assume.

Stories, narrated or read by an adult, have been recognized as a fundamental resource for working with children, given the many aspects they promote. The possibility of combining emotional education and children's stories is what motivates the writing of this work.

The general objective of the research is to describe the emotions and feelings of the characters present in five stories by Hans Christian Andersen that can be used as a resource to achieve the expected learning No. 3 of the second cycle identity nucleus of the Curricular Bases of Early Childhood Education: “Distinguish emotions and feelings, in oneself and others, in experiential situations, and in images and narratives”.

In the theoretical framework of this research, it addresses the main concepts and approaches of various specialists in relation to emotional education and the importance of stories in child development. In the Research Methodology, reference is made to the research approach used, which is qualitative, since from the reading of the texts, a selection was made of the phrases in which the characters show some emotion that were later described. The stories selected for the analysis were: *The Ugly Duckling*, *The Mermaid*, *The Emperor's New Suit*, *The Little Lead Soldier* and *The Matchmaker*. These stories were chosen because they belong to the cultural heritage of childhood.

Finally, in Analysis and conclusions present the findings of the work and provide suggestions for future research on the subject.

1 Formulación del problema

1.1 Antecedentes

La Educación Parvularia es un nivel educativo que ha ido cobrando cada día mayor atención porque se reconocen los significativos beneficios que conlleva recibir educación durante esta etapa fundamental de desarrollo del ser humano, los seis primeros años de vida. El nivel de educación parvularia se divide en dos ciclos: el primero de 0 a 3 años y un segundo ciclo de 3 a 6 años.

La carrera de Educación Parvularia posee un Marco Curricular que orienta el trabajo pedagógico de las educadoras de párvulos. Este marco, denominado Bases Curriculares de la Educación Parvularia, constituye la guía orientadora del trabajo pedagógico con los niños y niñas de 0 a 6 años. Las Bases Curriculares de la Educación Parvularia fueron publicadas el año 2001. En ellas se hace referencia a la niña y al niño como “persona en crecimiento, que desarrolla su identidad descubriendo sus emociones y potencialidades, en un sentido holístico; que establece vínculos afectivos significativos y expresa sus sentimientos” (Mineduc, 2001, p. 15).

Las Bases Curriculares de la Educación Parvularia están constituidas por tres ámbitos: *Desarrollo Personal y Social, Comunicación, y Relación con el Medio Natural y Cultural*. Cada uno de estos ámbitos posee núcleos definidos como ejes en torno a los cuales se integra y articula un conjunto determinado de aprendizajes esperados. Los núcleos constituyen los énfasis centrales que deben ser atendidos por la Educación Parvularia. El ámbito “Desarrollo Personal y Social” posee tres núcleos; *Autonomía, Identidad y Convivencia*. El ámbito “Comunicación” se compone del núcleo *Lenguaje Verbal y Lenguaje Artístico*. El ámbito “Relación con el Medio natural y Cultural” incluye *Seres Vivos y su entorno, Grupos Humanos y sus formas de vida, Relaciones Lógico Matemáticas y Cuantificación*.

Otros instrumentos de trabajo pedagógico en Educación Parvularia son los Mapas de Progreso del Aprendizaje. Estos constituyen un instrumento práctico al servicio de la enseñanza. Los Mapas de Progreso buscan complementar las Bases Curriculares de la Educación Parvularia mediante la descripción progresiva de aquellos aprendizajes que se consideran fundamentales para una formación plena e integral.

Existe la necesidad de promocionar el trabajo emocional en los niños de educación parvularia, tal como se explicita en el núcleo de identidad y, específicamente, en los mapas de progreso, cuyos logros de aprendizajes para el primer y segundo ciclo se presentan en dos ejes: *Reconocimiento y Aprecio de Sí Mismo y Reconocimiento y Expresión de Sentimientos*, donde se propone el orden gradual a trabajar con los niños y niñas, dependiendo de su edad, comenzando con la toma de conciencia y conocimiento de lo que les pasa y priorizando su sentir, para luego continuar con la expresión de lo que sienten.

En el ámbito de Formación Personal y Social de las Bases Curriculares de la Educación Parvularia, específicamente en el núcleo de identidad, se encuentra el aprendizaje esperado de segundo ciclo (3 a 6 años) N°3. Este aprendizaje consiste en “Distinguir las emociones y sentimientos, en sí mismo y en los demás, en situaciones vivenciales, y en imágenes y narraciones”. El logro de este aprendizaje esperado requiere que las educadoras de párvulos generen experiencias que lo hagan posible.

En este sentido, Bettelheim señala: “Actualmente, como en otros tiempos, la tarea más importante y, al

mismo tiempo, la más difícil en la educación de un niño es la de ayudarlo a encontrar sentido en la vida. Se necesitan numerosas experiencias durante el crecimiento para alcanzar este sentido. El niño, mientras se desarrolla, debe aprender, paso a paso, a comprenderse mejor; así se hace más capaz de comprender a los otros y de relacionarse con ellos de un modo mutuamente satisfactorio y lleno de significado” (Bettelheim, 1994, p. 6).

La literatura infantil es un recurso que permite lograr lo anterior. A los niños se los debe educar de manera que la vida adquiera sentido para ellos. Por otra parte, las niñas y los niños deben conocer su herencia cultural. Los padres y educadores son los llamados a transmitir los elementos que sustentan su cultura. Sin duda, la literatura infantil puede contribuir a lograr esto.

En esta tarea no hay nada más importante que el impacto que causan los padres y aquellos que están al cuidado del niño; el segundo lugar en importancia lo ocupa nuestra herencia cultural si se transmite al niño de manera correcta. Cuando los niños son pequeños, la literatura es la que mejor aporta esta información (Bettelheim, 1994).

En este trabajo se analizarán cinco de los más famosos cuentos de Hans Christian Andersen con el fin de dar respuesta a la pregunta que se plantea más abajo.

1.2 Pregunta investigativa

¿Cuáles son las emociones y sentimientos de los personajes existentes en cinco cuentos de Hans Christian Andersen que pueden ser utilizados como recurso para alcanzar el aprendizaje esperado n.º 3 del Núcleo de Identidad de segundo ciclo de las Bases Curriculares de Educación Parvularia *“Distinguir las emociones y sentimientos, en sí mismo y en los demás, en situaciones vivenciales y en imágenes y narraciones”*?

1.3 Objetivo general de la investigación

Describir las emociones y sentimientos de los personajes existentes en cinco cuentos de Hans Christian Andersen que pueden ser utilizados como recurso para para alcanzar el aprendizaje esperado n.º 3 del núcleo de identidad de segundo ciclo de las Bases Curriculares de Educación Parvularia: *“Distinguir las emociones y sentimientos, en sí mismo y en los demás, en situaciones vivenciales, y en imágenes y narraciones”*.

1.4 Objetivos específicos de la investigación

- Relacionar la literatura infantil y el desarrollo personal y social de los párvulos.
- Examinar los conceptos de identidad y educación emocional y sus beneficios en el desarrollo integral de niñas y niños de 3 a 6 años.
- Identificar las emociones y sentimientos de los personajes de los cinco cuentos elegidos.

1.5 Hipótesis del trabajo

Los personajes de los cinco cuentos seleccionados experimentan emociones que pueden ser identificadas por los párvulos de 3 a 6 años con el fin de alcanzar el aprendizaje esperado n.º 3 del núcleo de identidad de segundo ciclo *“Distinguir las emociones y sentimientos, en sí mismo y en los demás, en situaciones vivenciales, y en imágenes y narraciones”*.

1.6 Justificación del estudio

El estudio es relevante porque permite trabajar con la educación emocional de los niños a partir de los temas de los cuentos.

Este trabajo investigativo se justifica desde el punto de vista práctico porque la información que genere podrá ser utilizada por otras profesionales que quieran utilizar los cuentos como una estrategia para el desarrollo de la identidad como se señala en el aprendizaje esperado n.º 3 del núcleo de identidad *“Distinguir las emociones y sentimientos, en sí mismo y en los demás, en situaciones vivenciales y en imágenes y narraciones y también de otros relacionados con el anterior ya que todo aquello que contribuya al desarrollo personal y social de los párvulos tal como se señala en la orientaciones pedagógicas del núcleo de identidad de las B CEP: “para este propósito es importante relatar historias o mostrar cuentos con imágenes o videos, en los que se observen estas diversas prácticas en situaciones contextualizadas y con sentido para ellos”* (Mineduc, 2001, p. 49).

Esta investigación también se justifica metodológicamente porque el análisis que se presentará se puede replicar a otras obras del mismo autor o de otros, dependiendo de la intencionalidad que tengan padres y educadores.

2 Marco teórico

2.1 Importancia de las emociones en el desarrollo de los párvulos

Durante toda la vida buscamos vincularnos con los otros desde las emociones y los afectos. Reconocer al otro y asignarle una significación emocional es una tarea de la existencia humana. El niño y la niña guardan en su interior un potencial de energía que fructifera en un ambiente adecuado. Desde los dos meses y durante las dos primeras décadas los vínculos con otros actores significativos inciden en la construcción de una personalidad sana y equilibrada. De no existir estos vínculos, la personalidad de las niñas y niños puede ser frágil y proclive a la enfermedad. *“El cerebro emocional humano comienza a surgir al inicio del tercer trimestre de vida intrauterina. Una vez que ocurre el nacimiento, ese cerebro emocional se acoplará para siempre con un cerebro social, al servicio de la vida en comunidad”* (Céspedes; Silva, 2013 p. 18).

El biólogo y escritor Humberto Maturana expone en uno de sus libros una crítica mirada a la educación actual desde la perspectiva de la biología del conocimiento, destacando fundamentalmente la forma de expresar las emociones, tanto lingüísticas como corporales que se utilizan en nuestro país.

Diversos autores han señalado que en la escuela durante años se ha privilegiado el pensamiento por sobre los sentimientos, y que si se quiere favorecer el desarrollo integral se debe atender el desarrollo de los otros aspectos. Reconocer y valorar las emociones es fundamental ya que ellas constituyen la base de la formación valórica.

Vivimos una cultura que ha desvalorizado las emociones y supervalorado la razón, en un deseo de decir que nosotros, los humanos, nos diferenciamos de los otros animales en que somos seres racionales. Pero resulta que somos mamíferos, y como tales, somos animales que viven en la emoción (Maturana, 2001, p.65).

La educación emocional tiene gran importancia y peso en la vida de las personas, ya que las emociones y sentimientos son parte fundamental del desarrollo de todo ser humano y si existe un conocimiento acerca de estas, se puede encontrar la manera de potenciar los buenos sentimientos.

Un correcto desarrollo emocional, ayuda a ser consciente de los propios sentimientos, estar en contacto con ellos y ser capaces de proyectarlos a los demás. Esto nos ayuda a involucrarnos con otras personas de forma adecuada, relacionándonos positivamente con ellas. De esta forma, se puede desarrollar la inteligencia emocional. Cuando los niños desarrollan sus capacidades emocionales logran establecer relaciones humanas y emprender actividades con éxito, lo que se reflejara en su trabajo y en su vida personal.

El desarrollo socio-emocional humano se va cumpliendo a lo largo de las dos primeras décadas de la vida, impulsando por dos fuerzas complementarias: Por una parte, el programa genético, que determina la maduración biológica cerebral y con ella, la gradual aparición de nuevas habilidades al servicio de la adaptación al complejo mundo social, y por otra, el troquelado de la experiencia, que va modelando en el niño una personalidad a través de su biografía y del papel que ejercerán en sus primeros años los educadores emocionales que le acompañaran (Céspedes A, Silva G 2013 p 19).

Por lo anterior, es de vital importancia que quienes conforman el entorno más cercano de las niñas y niños y entre los que están obviamente los educadores consideren lo vital de su intervención en la conformación de la personalidad ellos, especialmente entre los 0 y 6 años. La armonía emocional señala la doctora Céspedes es “un fenómeno esencialmente biológico, interno, en cuya génesis se imbrican factores psicológicos y aquellos que provienen de la experiencia” (Céspedes, 2017 p 22).

Al respecto Felipe Lecannelier (2016) renombrado psicólogo nacional señala:

Lo que sabemos es que muchos niños internalizan sus dificultades porque no las pueden externalizar (p24) por tanto todas las ayudas que se puedan brindar para que las niñas y niños externalicen sus emociones y sentimientos contribuirá a generar seguridad, confianza y disponibilidad.

La palabra emoción, se deriva del latín *emovere*, que significa remover, agitar, conmover, excitar. Todas estas palabras se relacionan con experiencias sensoriales. Por tanto, la emoción a pesar de que tiene elementos de procesamiento interno está claramente influenciada por lo externo.

Las emociones son un conjunto innato de sistemas de adaptación al medio que han tenido valor de supervivencia para la humanidad. Son impulsos que comportan reacciones automáticas (Carpena, 2003 citado por Cappi, et al. 2009 p 20).

Las emociones pueden ser consideradas como la reacción inmediata del ser vivo a una situación que le es favorable o desfavorable. Esto quiere decir que las emociones son innatas en el ser humano, respecto a la situación que este, está viviendo, es su forma de expresar lo que siente interiormente. Pero no se debe confundir emoción con sentimientos, ya que las emociones, son la sensación que experimenta, quiere decir, lo que siente el cuerpo. “Las emociones son dinámicas corporales que especifican las clases de acciones que un animal puede realizar en cada instante en su ámbito relacional” (Maturana, 1997, p19)

Durante el siglo XX se pensaba que la vida emocional humana tenía su residencia en el cerebro. Esta concepción es parcialmente cierta ya que el cerebro es un punto de confluencia de la información emocional que proviene de todo el organismo: a nivel molecular, confluye hacia el cerebro desde los distintos órganos corporales, desde el sistema inmunológico, desde el sistema neuro endocrino y desde el nivel psíquico. Esta compleja y dinámica información es integrada en el cerebro y emerge hacia los diferentes sistemas (Céspedes, 2008, p.21)

De acuerdo con la cita anterior, se comprende que el cerebro es el punto de encuentro de la información de emociones que se perciben a través del cuerpo, tanto biológicas como síquicas. Las acciones que realizamos se generan bajo alguna emoción, pero como tenemos razón podemos cambiar la emoción. Es importante esta facultad que poseemos los humanos porque nos da responsabilidad sobre las interacciones que generemos ya que según sea la emoción es la interacción que generamos a nuestro alrededor. Cuando queremos conservar algo o a su vez, cuando queremos deshacernos de algo es con la razón que tomamos esa decisión. Como seres humanos que somos nos definimos como seres amorosos ya que en el mundo de los afectos es donde emerge la mejor versión de nosotros.

Desde el área de la Educación, la neuropsiquiatra Amanda Céspedes ha aportado diversas investigaciones respecto a la Educación Emocional en los niños y niñas. A sugerido a los docentes complementar la educación tradicional con la Educación Emocional.

Si se implementa una adecuada Educación Emocional, se puede generar o potenciar la inteligencia emocional, que se refiere a la capacidad humana de sentir, entender, controlar y modificar estados emocionales en uno mismo y en los demás. La educación emocional no significa ahogar las emociones, sino dirigir las y equilibrarlas. En el año 1983 Howard Gardner publicó un libro llamado “Las inteligencias múltiples”, en él se plantea que las personas pueden llegar a desarrollar ocho tipos de inteligencia (Lingüística, lógica-matemática, musical, visual-espacial, kinestésica, intrapersonal, interpersonal y naturalista). Lo que demuestra que mientras más avanza la ciencia, se confirma que la inteligencia cognitiva intelectual no lo es todo. De hecho, son las inteligencias intrapersonal y la interpersonal las que conforman la inteligencia emocional, elemento fundamental para el desarrollo integral de los seres humanos.

Asimismo, Lawrence E. Shapiro, respecto a la inteligencia emocional pero enfocándose en los niños y niñas, plantea once cualidades (capacidad de empatía, expresión y comprensión de sentimientos, autocontrol, independencia, capacidad de adaptación, simpatía, capacidad de resolver problemas en conjunto con otros, persistencia, cordialidad, amabilidad y respeto). Sugiere también estrategias para potenciarlas y moti-

var a reflexionar acerca de las ventajas de desarrollar la inteligencia emocional en los niños y niñas, tanto en el aula, como en sociedad y familia.

Otro, psicólogo estadounidense, Daniel Coleman, declara que el control de las emociones es la clave del éxito. Él considera que la educación emocional es mucho más importante que el coeficiente intelectual de las personas. Es posible instalar y ampliar la educación emocional en aulas y dentro del hogar con estrategias innovadoras que estimulen en los niños y niñas un preciado potencial que garantice la felicidad y la armonía en todos los aspectos, desarrollando en ellos la conciencia emocional, que consiste en conocer las propias emociones y las emociones de los demás.

Paul Ekman determina seis emociones básicas que son comunes entre las personas de todas las culturas. Las seis emociones básicas según su clasificación son la ira, la felicidad, la sorpresa, el asco, la tristeza y el miedo.

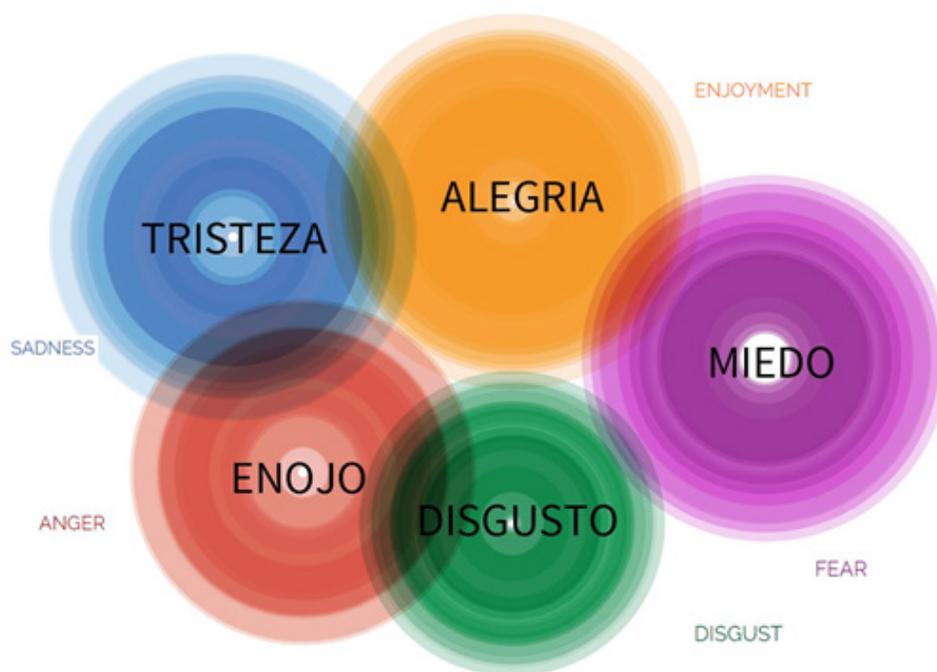


Imagen 1: Las seis emociones básicas..

Otros enfoques plantean otras emociones que se pueden identificar: la preocupación y la gratitud. La preocupación es un sentimiento de inquietud e intranquilidad hacia una persona, cosa o situación. Es inevitable que al presentarse ciertos estímulos o dificultades se sienta una angustia. Se debe ayudar a los niños y niñas a exteriorizar las preocupaciones y a resolverlas de una forma positiva y adaptativa, eliminando progresivamente reacciones desproporcionadas. Mantener la calma y buscar soluciones lógicas, aceptando de forma apropiada a la realidad, es la mejor vía para superar los inevitables contratiempos del día a día.

A su vez, la gratitud es el sentimiento que obliga a estimar el beneficio o favor que se ha hecho o ha querido hacer, y a corresponder a él de alguna manera. En la convivencia diaria necesitamos la ayuda de los demás en múltiples ocasiones. Es importante considerar y valorar lo que los demás hacen por nosotros o por otras personas. Además de ser conscientes de ello, también se debe ser capaz de demostrar nuestro agradecimiento con gestos, actos o palabras. En este sentido los adultos tienen un rol fundamental en mostrar a las niñas y niños la importancia de estos actos.

La relación afectiva entre Educadora y niño, entre la edad de 3-5 años, adquiere un carácter dialogal, logrando que los niños y niñas sientan placer por la comunicación y el dialogo interactivo, yendo más allá y preguntando en profundidad el porqué de las cosas, de esta manera incitarlo a pensar el porqué de sus peticiones y no solo dándole satisfacción de necesidad, de esta manera adquirirán los niños practica en la elaboración de ideas y en la reflexión sobre sus emociones, propósitos y deseos.

La Educadora debe encontrar estrategias adecuadas para la interacción en cada situación y etapa del proceso educativo, para cada niño, ya que la relación debe ser personal y única; esto, porque en la etapa que los niños y niñas atraviesan es fundamental y decisiva para que adquieran la confianza en sí mismos y elaboren relaciones interpersonales.

2.2 Importancia de los cuentos en el desarrollo emocional de los párvulos

El arte de contar cuentos es uno de los más antiguos del mundo y es la primera forma de comunicación literaria. El cuento es un recurso narrativo cuya lectura o narración ofrece muchos beneficios en el desarrollo de los niños y niñas. Contribuye al desarrollo del lenguaje, a la creación literaria y a la imaginación de mundos posibles. Los adultos también nos vemos favorecidos con los cuentos ya que ellos nos ayudan a educar en nosotros el arte de narrar. El hábito de la narración oral irá creando el arte de escuchar, tan necesario en nuestros tiempos. En niños y adultos el arte de escuchar hará que nazca el amor por la palabra viva.

“La manera en que los niños y niñas establecen el esquema narrativo, perciben la relación entre realidad y fantasía o aprenden las connotaciones culturales de los personajes de los cuentos, establecieron las bases de un nuevo encuentro entre la psicología y la literatura, más allá del que se había producido ya a partir del interés de las corrientes psicoanalíticas por la literatura de tradición oral” (*Revista Lectura y Vida*, n.º 3). En este aspecto, los cuentos son un instrumento fundamental para el desarrollo de la inteligencia emocional porque permiten al niño conocer otras formas de vidas, lo que les permite ampliar a las niñas y niños sus visiones e incorporar en las propias aquellos elementos que para ellos resulten atractivos; ayudan al niño a identificar y comprender mejor los sentimientos tanto propios como ajenos: el miedo, el dolor, el asco, la alegría,

la pérdida de algo o de alguien; desarrollan la sensibilidad del niño para ponerse en el lugar de otro y tratar de comprenderlo. Este aspecto es esencial en un mundo tan competitivo como el que se está viviendo, y ofrecen distintas estrategias para la solución de problemas. Este es un elemento fundamental en la capacidad de adaptación, el poder ver diferentes alternativas. Se relaciona con la flexibilidad mental y con la creatividad.

Los cuentos le sirven al niño para liberar frustraciones y ansiedades. En este sentido, los cuentos populares, como dice Bruno Bettelheim (1994), juegan un papel catalizador de los miedos infantiles, ayudando al niño a librarse de sus propios fantasmas. Contribuyen a la elaboración de emociones y facilitan la producción de narraciones propias, lo que contribuye a la expresión del mundo interno.

El niño y la niña al recrear la vida de los personajes, puede identificarse con ellos y vivir una serie de experiencias y situaciones que le ayudarán a adquirir mayor seguridad en sí mismos. Los cuentos tienen el enorme potencial de generar emociones y acciones. En ellos es posible explorar las emociones y los estados mentales de los personajes que viven en el texto.

La narración o la lectura de cuentos es una puerta de entrada al mundo del conocimiento y al descubrimiento del propio yo, y es también una invitación a acercarse al mundo de las emociones, dado que los cuentos son una fuente inagotable de ellas. “El cuento bien narrado, o bien leído, pareciera detener el tiempo de tal manera que niños y adultos, o más bien personas de más o menos años, nos sentimos trasladados a un mundo mágico, aparentemente desconectado de la realidad cotidiana.” (Edwards, 2008 p. 19).

Tal como se señala en el texto *De Cuentos y Encuentros*:

Los cuentos son una herramienta valiosa, verosímil y “liviana” en el proceso de vivir y elaborar experiencias. Siempre son contados por alguien, la autora o autor, una comunidad, una etnia. Los cuentos recogen experiencias relacionales del presente y desde el pasado, y éstas resuenan emocionalmente en quien escucha y lee, conectando con aquello que le ha tocado enfrentar (García Huidobro M, Ortiz B J; Aretio A M. C Terraza S. 2015 p15).

Se suelen contar los cuentos que han tenido una repercusión afectiva en uno, aquellos que por sus elementos y argumentos nos han provocado alguna emoción. Entonces, no solo se leen o narran desde lo lingüístico sino, principalmente, desde lo afectivo. por eso se dice que la narrativa infantil constituye la base para la alfabetización emocional ya sea del niño auditor o del niño lector pues al considerar el mundo de la ficción como una representación del mundo real, los textos permiten que se identifiquen los estados mentales de otros, pero que el lector puede atribuir a su propia experiencia.

Asimismo, el establecimiento del vínculo afectivo que se crea con el niño durante la lectura de los cuentos facilita la cercanía afectiva. El cuento, como toda manifestación cognitiva, emotiva y de comportamiento de las niñas y niños, es una construcción intrínsecamente relacional. Es aquí donde se produce el encuentro entre el que narra y los que escuchan, en lo que se denomina la hora del cuento. En este momento se entabla un diálogo que establece igualdad entre los participantes. Se puede conversar del cuento y también encauzar la conversación hacia los temas aparecidos en el cuento; pero también, y muy especialmente, la conversación se puede dirigir a las alegrías, celos, temores, angustias, inquietudes y hacia la curiosidad de los niños.

El niño necesita que se le dé la oportunidad de comprenderse a sí mismo en este mundo complejo con el que tiene que aprender a enfrentarse, precisamente porque su vida, a menudo, lo desconcierta. Para po-

der hacer eso, debemos ayudar al niño a que extraiga un sentido coherente desde lo tumultuoso de sus sentimientos (Beteelheim, 1994, p. 8).

Los cuentos, como señala este autor, permiten releer la rabia y el enojo, mostrando estas emociones como válidas y mostrando que es legítimo expresarlas y sobrellevarlas sin llegar a la violencia. El niño o la niña aprenden a elaborarlas y a expresarlas de forma apropiada.

La palabra narrada articula el mundo interno con el externo del bebé, y esto se da por medio de las narrativas de los padres o figuras de cuidado; por medio de las canciones de cuna, de los primeros cuentos y poesías, etc. De ahí la importancia de la lectura en voz alta en los primeros años de vida, durante la niñez y la adolescencia. Esta lectura en voz alta representa un importante vínculo e intercambio de significados y sentidos (García Huidobro M, et al. 2015 p 20).

No solo las palabras provocan emociones, influye mucho cómo las decimos y el contexto que evocan en nuestra mente. Por eso es tan importante realizar inflexiones de voz al narrar y respetar la puntuación al leer.

Los cuentos le dan a los niños y niñas un marco de confianza, seguridad y autoestima. También les sirve para establecer relaciones con los otros y para discriminar las cosas verdaderas de las inventadas. Los cuentos contribuyen a enfrentar los conflictos de la vida. Bruno Bettelheim señala que:

Las historias modernas que se escriben para los niños evitan, generalmente, estos problemas existenciales, aunque sean cruciales para todos nosotros. El niño necesita más que nadie que se le den sugerencias, en forma simbólica, de cómo debe tratar con dichas historias y avanzar sin peligro hacia la madurez. Las historias “seguras” no mencionan ni la muerte ni el envejecimiento, límites de nuestra existencia, ni el deseo de la vida eterna. Mientras que, por el contrario, los cuentos de hadas enfrentan debidamente al niño con los conflictos humanos básicos (Bettelheim, 1994, p. 11).

En los cuentos de hadas, los procesos internos se externalizan y se hacen comprensibles al ser representados por los personajes de una historia y sus hazañas. En la medicina tradicional hindú se ofrecía un cuento que se relacionaba con lo que al consultante le inquietara con el fin de que la persona psíquicamente desorientada editara sobre él. A partir de lo que un determinado cuento implicaba en cuanto a la desesperación, a las esperanzas y a los métodos que el hombre utiliza para vencer sus tribulaciones, el paciente podía descubrir no sólo un camino para salir de su angustia, sino también el camino para encontrarse a sí mismo, como lo hace el héroe de la historia.

2.3 Aporte de los cuentos Hans Christian Andersen al desarrollo emocional

Hans Christian Andersen nació el 2 de abril de 1805 en la ciudad danesa de Odense, situada en la isla de Fionia. Este escritor danés del siglo XIX es famoso por las bellas colecciones de cuentos de hadas que publicó entre 1835 y 1872. En ellas se encontraban relatos como *El patito feo*, *La sirenita*, *El soldadito de plomo*, *El sastrecillo valiente*, y *La reina de las nieves*. Su capacidad inventiva y la equilibrada sencillez de su estilo y de su técnica narrativa hacen que sea considerado el primer gran clásico de la literatura infantil.

Su obra es reconocida, difundida y traspasada de generación a generación. Dado que las y los educadores les narran o leen a los niños y niñas diversas obras, es esencial reconocer cuáles son las imágenes en ellas presentes. (Peña 1995)

La idea original del escritor al publicar sus primeros cuentos, *Historias contadas para niños*, era ganarse a la generación venidera. Pero, como era evidente la calidad literaria de su obra, este género alcanzó fama prontamente. El mismo escritor admite que quizá sus narraciones vayan más bien dirigidas a los padres que leen cuentos a sus hijos. Eso probablemente lo haya dicho en alusión a su padre quien le contaba cuentos y le construyó un pequeño teatro en el que Hans hacía representaciones con personajes de papel recortado.

Andersen pertenece al Romanticismo, para él la fantasía no está en sueños ni en la literatura, sino en la vida misma. Encuentra belleza y poesía en lo doméstico y sobre todo en la naturaleza. Su obra es reconocida por la utilización de un lenguaje sencillo, sin la artificiosidad literaria habitual en otros escritores de su época. Uno de los aspectos que cada vez interesa más de los cuentos de Andersen es el humor que se encuentra presente en ellos y que los diferencia de los cuentos escritos por otros autores.

Su obra literaria es muy variada, escribió novelas, poesía, obras de teatro, artículos periodísticos y libros de viaje, ya que fue un viajero incansable. No obstante, fueron sus cuentos maravillosos los que lo hicieron celebre. Su fama no ha parado de crecer con el paso de los años e incluso se instauró el famoso premio Hans Christian Andersen que está considerado el más alto galardón otorgado en la literatura infantil y juvenil y se concede como reconocimiento a la contribución excepcional a este tipo de literatura. Otorgado por la IBBY (International Board on Books for Young People), se designa de manera bienal y consiste en una medalla de oro entregada por la Reina de Dinamarca.

2.4 Razones para escoger los cuentos de Andersen en el trabajo pedagógico con los párvulos

2.4.1 Desde la literatura

Los cuentos de Hans Christian Andersen poseen un clima poético y sobrenatural que acerca al niño al arte de la palabra y lo sensibiliza. Los cuentos de Andersen son más realistas que el cuento de su vida, tanto como reflejo del mundo que le rodea como de la personalidad del escritor mismo. Lo que escribe Andersen trata siempre de Andersen, y muchos de los personajes de sus cuentos están referidos a él mismo.

En sus cuentos los objetos se humanizan. Para él, los objetos cotidianos tienen alma; es el caso de tijeras, lápices y muñecos. Esta característica es propia del pensamiento preoperacional definido por Jean Piaget. El animismo por tanto la obra de Andersen se ajusta a las características de pensamiento de niñas y niños. Sus cuentos están llenos de detalles sutiles que favorecen el desarrollo de la estética.

Lo anterior justifica ofrecer a los niños y niñas múltiples posibilidades de acceder a este tipo de narraciones, reconociendo los beneficios emocionales que ello conlleva porque contar o leer cuentos estrecha los vínculos afectivos entre los participantes. Bruno Bettelheim (1994) señala: “lo único que puede ayudarnos a

obtener un estímulo a partir de los estrechos límites de nuestra existencia en este mundo es la formación de un vínculo realmente satisfactorio con otra persona” (p.14).

Por su parte, Maturana afirma algo similar. Para él lo humano se manifiesta en las relaciones que se establecen con los otros, y no tanto en la biología. Lo humano se constituye en el vivir humano, en un ámbito humano.

2.4.2 Desde la pedagogía

Estándares para las carreras de la Educación Parvularia

Los Estándares de la Educación Parvularia son los conocimientos, habilidades y valores que las educadoras de párvulo deben lograr que los niños adquieran cuando terminan esta etapa de su educación. Existen 13 estamentos pedagógicos y 8 disciplinarios. Entre todos los estándares de la Educación Parvularia es el pedagógico número 2 el que tiene mayor relación con la educación Emocional. Indica que la educadora debe estar preparada para promover el desarrollo personal y social de los estudiantes: “Desarrolla en las niñas y niños que tiene a su cargo el sentido de respeto hacia sí mismos. Para ello, promueve en ellos el conocimiento de sus fortalezas y debilidades, el desarrollo de un auto concepto positivo, la toma de conciencia de sus emociones, de su propio valor y auto eficacia” (Mineduc, 2012, pp.23).

Una buena educación emocional facilita el bienestar y la salud de las personas. Las emociones pueden favorecer o bloquear el proceso de aprendizaje. Es por eso que los niños y niñas deben aprender a expresar y regular sus emociones. Esto constituye uno de los objetivos de su proceso educativo.

Las Bases Curriculares de la Educación Parvularia señalan que la formación personal es un proceso permanente y continuo en la vida de las personas, que involucra diversas dimensiones interdependientes. Dentro de estas dimensiones están el desarrollo y la valoración de sí mismo, la autonomía, la identidad, la convivencia con los demás, la pertenencia a una comunidad y a una cultura, y la formación valórica. Dado que los seres humanos crecemos y nos desarrollamos junto a otros seres humanos, la formación personal y social se construye sobre la base de la seguridad, la confianza y los vínculos que se establecen con los otros.

Diferenciarse de los otros y concebirse como un ser singular con características personales y familiares particulares, y valorar las características de otros contribuye a establecer relaciones interpersonales satisfactorias para sí mismos y para los demás. La comprensión de las emociones y de las necesidades de los demás contribuye al control y regulación del propio comportamiento y, ante todo, al desarrollo de la empatía.

Las Bases Curriculares de la Educación Parvularia señalan que uno de los roles de la educadora de párvulos es ser un modelo de referencia, por ende, siempre debe ser un ejemplo y expresar constantemente emociones positivas, permitiendo que los niños y niñas empaten con los sentimientos propios y con los de las demás personas. Para lograrlo, deben promover el reconocimiento y expresión de las emociones, y ser un modelo de referencia, mediante el ejemplo.

Los mapas de progreso de la Educación Parvularia describen la secuencia en que se desarrolla el aprendizaje en determinadas áreas o dominios que se consideran fundamentales en la formación de niñas y

niños de Chile. En el ámbito de formación personal y social, específicamente el núcleo de Identidad tiene 2 mapas de progresos que hacen alusión a la autovaloración y a la expresión de sentimientos:

- **Reconocimiento y aprecio de sí mismo:** “Se refiere a la capacidad de tomar conciencia gradual de sus preferencias, características, atributos corporales y personales, mediante el descubrimiento, el reconocimiento y el aprecio de sí mismo, construyendo de esta forma una autoestima positiva”.
- **Reconocimiento y expresión de sentimientos:** “Se refiere a la capacidad de expresar y reconocer distintos sentimientos y emociones en sí mismo y en los otros, adquiriendo gradualmente empatía con sus pares y autorregulación en algunos contextos y situaciones” (Mineduc, 2011, p. 36).

Esto indica que el desarrollo emocional, tanto el aprecio a sus emociones como el conocimiento y manejo de estas, es parte fundamental para el desarrollo íntegro de las niñas y niños del país, para de esta manera, lograr un verdadero y profundo cambio en la mentalidad y sociedad, ya que estos niños serán los adultos responsables y emocionalmente inteligentes del mañana.

En la Educación Parvularia se aborda la profundización de las emociones más recurrentes en los niños y niñas, favoreciendo la aproximación a cada una de las emociones y sentimientos a través de diversas experiencias de aprendizajes, permitiendo que los párvulos tengan un mejor conocimiento de ellos mismos y de los demás.

2.4.3 Sugerencias para el trabajo de educación emocional en base a los cuentos

El primer paso para potenciar el bienestar personal y establecer relaciones positivas con los demás consiste en reconocer y entender las propias emociones y el modo en que pueden impactar en los otros, darse cuenta, por ejemplo, de si uno está enojado, triste o asustado.

En primer lugar, se debe leer el cuento a los niños, luego se puede conversar de él promoviendo la identificando las emociones que este provocó en cada uno de ellos. Posteriormente, se procurará que los niños identifiquen las emociones que experimentaron los personajes a lo largo de la historia. Se puede llevar a la niña y al niño a recordar en qué situaciones de la vida ellos han experimentado emociones como esas. Todas las formas de expresión que faciliten la externalización de las emociones serán bienvenidas.

Cuando experimentamos diversas emociones se producen cambios orgánicos en nosotros. Las niñas y niños pueden tomar conciencia de esos cambios (cuando se agita la respiración, cuando se siente un nudo en la garganta, cuando se siente un nudo en el estómago, etc.) y, por supuesto, de los gestos y las posturas que los caracterizan.

Se conversa sobre los cuentos para entablar un diálogo con sobre sus inquietudes primordiales: sus miedos, sentimientos de abandono, celos, alegrías y angustias. Las conversaciones sobre los temas de los cuentos se origina en el hecho de que los niños, gracias a los cambios de identificación que llevan a cabo entre sus propias vidas y las vidas de los personajes de los cuentos, expresan deseos reprimidos, ilusiones, sueños no realizados, angustias, afanes. Toda esa materia que conforma el alma humana está allí, y los pequeños hablan de ella; pero, por persona interpuesta —los personajes del cuento—, están hablando de sí mismos. De

este modo, poquito a poco, el niño va comprendiendo, sin una conciencia clara, toda esta potencialidad humana que lleva dentro de sí, y puede encauzar su mirada hacia un mayor conocimiento de su yo profundo, punto inicial y fundamental para hacer de nuestras vidas un caminar auténtico, original, sin miedos, con valentía y generosidad, y con la autoestima necesaria para hacernos estimar y estimar a los otros (Edwards, 2008: 30-31).

3 Marco metodológico

3.1 Paradigma investigativo

Todas las investigaciones deben suscribirse a un paradigma investigativo. El paradigma de esta investigación será el fenomenológico o interpretativo. Este paradigma busca la comprensión de significados y acciones. Es un paradigma que se centra en describir y comprender el sujeto de estudio, en este caso las emociones de los personajes de cinco cuentos de Hans Christian Andersen.

3.2 Enfoque investigativo

El enfoque de este trabajo es cualitativo ya que su propósito es describir hechos sociales, pues su objetivo es captar y reconstruir significados. En este caso los significados están dados por la interpretación que se hizo de los textos leídos. No se utilizó medición numérica para responder a la pregunta investigativa.

3.3 Tipo de investigación

Se realizará una investigación de carácter descriptivo basada en la revisión bibliográfica de fuentes secundarias con el fin de sustentar teóricamente el trabajo. Tal revisión, pretende obtener insumos de literatura especializada, en torno al objeto de investigación, que permitan resumir, organizar y sistematizar la información obtenida, para establecer el estado del conocimiento que existe sobre la problemática que se está abordando en esta investigación.

La literatura refiere que la investigación “pretende reseñar características o rasgos de la situación en estudio y su descripción” (Bernal, 2006 p112). En nuestro caso, estudiamos las emociones que experimentan los personajes de cinco cuentos de Hans Christian Andersen.

En este tipo de investigación se busca “especificar las propiedades, las características y los perfiles de personas, grupos, comunidades, procesos, objetos o cualquier otro fenómeno que se someta a un análisis. Es decir, únicamente pretenden medir o recoger información de manera independiente o conjunta sobre los conceptos o las variables a las que se refieren, esto es, su objetivo no es indicar cómo se relacionan éstas”

(Hernández Sampieri et al. 2010, p. 92).

Para el análisis de los cuentos se usará la obra denominada “Mis Cuentos Preferidos de Hans Christian Andersen”. En esta versión aparecen 15 obras del autor, de las cuales, como se señaló anteriormente, se seleccionaron cinco.

3.4 Análisis de los resultados

Al leer los textos se irán identificando emociones que aparezcan de manera literal o en forma inferencial. Luego se realizará una comparación con relación al número de emociones presentes para determinar el cuento en el que más emociones se evidencian con el propósito de recomendar el acceso de los párvulos a él.

4 Análisis de los datos y conclusiones

A continuación se presentarán cuadros con las emociones identificadas en los cinco cuentos seleccionados.

4.1 *El patito feo*

El patito feo es una historia que muestra la incapacidad de diversas criaturas para aceptar lo diferente. Demuestra la rigidez y la falta de compasión de animales y seres humanos. Un ejemplo claro de esto es que la gallina y del gato de la casa le pedían al patito que hiciera lo mismo que ellos, sin considerar su naturaleza diferente. La historia tiene un final feliz porque después de todas las penurias el patito dice que valieron la pena todos los sufrimientos si le permitieron llegar a estar junto a los cisnes y, mejor aún, ser uno de ellos.

Sufrimiento	El pobre patito no sabía dónde meterse. Bastante sufría ya por ser tan feo y por ser el hazmerreír de todo el corral. (p.95)
Tristeza	...Pero siguió corriendo, hasta que llegó al pantano en el que vivían los patos salvajes. Estaba agotado y muy triste, y pasó allí toda la noche. (p.95)
	Sería demasiado triste contar todas las desgracias y miserias que tuvo que soportar el patito durante aquel despiadado invierno. (p.101)
Enojo	El patito se acurrucaba en su rincón todo enfurruñado; intentó pensar en el frescor del aire y en el sol radiante, y le entraron tantas ganas de nadar en el agua que al final no pudo resistirlo y se lo contó a la gallina.(p.98)

Admiración	¡Oh! Ya no podría olvidar aquellas aves maravillosas y felices. Cuando las perdió de vista, se zambulló hasta el fondo y volvió a salir a la superficie; estaba fuera de sí. No sabía cómo se llamaban aquellos pájaros ni hacia dónde se dirigían y, sin embargo, sentía por ellos algo que nunca antes había sentido por nadie. (p. 100)
Susto	Qué susto para el pobre patito; escondió la cabeza bajo el ala, pero en ese momento vio ante él un feroz perrazo que jadeaba con la lengua afuera y que tenía en sus ojos (p.96)
Felicidad	En aquel momento, se sintió feliz por haber sufrido todas aquellas desgracias y adversidades. Disfrutaba ahora de su felicidad y de todos los dones que estaba recibiendo (p.103)
	Era demasiado feliz. (p.103)
Orgullo	No sentía nada de orgullo, pues un corazón puro no es orgulloso. (p.103)

En el cuento *El patito feo* se mencionan seis emociones, pero las que se repiten dos veces son la tristeza y la alegría.

4.2 La sirenita

La historia de *La sirenita* es un relato profundo que muestra mucho más que la aspiración de una sirena a ser humana. Efectivamente, ella se había enamorado del príncipe, pero su anhelo más preciado era el de obtener un alma inmortal ya que las sirenas no poseen una y al cabo de su vida, de alrededor de treientos años, se convierten en espuma de mar. Solo el hecho de unirse a un ser humano que hubiese abandonado a sus padres por ella y el de contraer matrimonio ante un sacerdote le habrían permitido adquirir el alma inmortal que deseaba. La sirenita se convierte en un espíritu del aire y si realiza obras buenas por treientos años, podrá adquirir el alma eterna que tanto desea.

En el relato aparecen emociones explícitas y otras que se pueden inferir.

Envidia	Todo esto causaba aún más envidia a la sirenita, porque todavía le faltaban varios años para poder subir (p. 33)
Miedo	En una pequeña cala se topó con un grupo de niños que se bañaban desnudos en el agua; pero, cuando intentó jugar con ellos, se asustaron y salieron espantados del agua ...[p.33]
	Ella se había sentado sobre uno de los más grandes, y los veleros al verla con su larga melena al viento, se alejaban asustados (p.34)

	<p>La sirenita se asustó tanto que se metió corriendo en el agua, pero enseguida volvió a asomar la cabeza, y en ese momento todas las estrellas del cielo parecían llover sobre ella. (p. 37)</p> <p>...al principio pareció muy asustada, pero enseguida se fue en busca de ayuda, y la sirenita vio que el príncipe volvía a la vida...(p. 40)</p> <p>voy a visitar a la bruja del mar, que tanto miedo me ha dado siempre; tal vez ella pueda ayudarme "(p.45)</p> <p>...la sirenita estaba tan aterrorizada que no se atrevía a seguir nadando (p. 46)</p> <p>Pero no fue necesario, pues los pólipos retrocedían espantados al ver la poción luminosa que brillaba en la mano de la sirenita como una estrella refulgente. (p.49)</p>
Tristeza	<p>Mientras sus hermanas subían de la mano a la superficie, la más joven las seguía con la mirada y sentía enormes ganas de llorar, pero las sirenas no tienen lágrimas, y eso hace que su dolor sea todavía más agudo. (p. 36)</p> <p>Sus hermanas subieron a la superficie y se quedaron mirándola con pena, y retorcían sus blancas manos. (p.54)</p> <p>Nuestra anciana abuela tiene una pena tan grande que se le ha caído el pelo blanco, igual que se han caído los nuestros por las tijeras de la bruja. (p.56)</p> <p>y vio que el príncipe y su esposa la estaban buscando, y miraban con pena la espuma del mar. (p.59)</p>
Alegría	<p>al principio se puso contenta, pues creía que él se dirigía hacia el mundo submarino, cerca de ella, pero recordó que los humanos no pueden respirar en el agua... (p. 38)</p> <p>la sirenita fue la que mejor cantó esa noche, y todos aplaudieron entusiasmados, y por un momento volvió a sentir alegría en su corazón, pues sabía que tenía la voz más hermosa de todos los habitantes de la tierra y el mar. (p.45)</p> <p>Otras veces, por la noche cuando los pescadores salían al mar con sus faroles, ella los oía hablar maravillas del príncipe, y entonces se ponía muy contenta por haberle salvado la vida (p. 42)</p> <p>...y el príncipe aplaudía entusiasmado y sonreía, y la sirenita se moría de pena. (p.51)</p> <p>A la caída de la noche se encendieron lámparas de todos los colores, y los marineros se pusieron a bailar alegremente sobre el puente. (p. 55)</p> <p>En el barco todo fue felicidad y alegría hasta medianoche. (p. 55)</p>

En *La sirenita* se mencionan cuatro emociones, pero la aparición de ellas en el relato es diversa. La envidia, por ejemplo, se menciona una vez; en cambio, el miedo, siete; la tristeza, cuatro; y la alegría, seis veces. Es interesante, que no todas las emociones sean positivas, eso como señalaba Bruno Bettelheim porque eso ayuda a los niños a reconocer que es posible experimentar toda clase de emociones.

4.3 El traje nuevo del emperador

El traje nuevo del emperador es la historia de un hombre aficionado a los trajes que gastaba todo el dinero en adquirirlos. Un día llegaron dos estafadores que le hicieron creer que le estaban confeccionando un traje con una tela maravillosa que solo podían ver los inteligentes. El ministro y el propio emperador no consiguen ver nada hasta que llega el día en que el emperador debe colocarse el traje para asistir a un evento público.

Temor	pero sintió algo de aprensión al recordar que las personas necias o incompetentes no podían ver la tela maravillosa. (p. 62)
Sorpresa	"¡Santo Cielo!; No veo ningún tejido!" pensó con cara de pasmo. (p.62)
Vergüenza	¡Cielos!, pensó "¿Será que soy estúpido? Nadie debe enterarse. ¿O bien seré un incompetente? No me atrevo a confesar que la tela es invisible a mis ojos" (p.62)
Orgullo	Mientras el emperador caminaba todo orgulloso en la procesión bajo su hermoso baldaquín, todo el mundo gritaba desde las ventanas y por las calles. (p. 67)
	y siguió andando todavía más orgulloso que antes, y los ayudas de cámara siguieron sosteniendo majestuosamente la inexistente cola,

En el cuento *El traje nuevo del emperador* se mencionan cuatro emociones. Entre ellas, el orgullo es la única que aparece dos veces.

4.4 El soldadito de plomo

El soldadito de plomo es un relato que cuenta la historia de un soldadito de juguete que tenía una sola pierna producto de que no quedaba más plomo para vaciar en el molde cuando lo hicieron. Su vida está marcada por la desventura, la incertidumbre y la tristeza. El soldadito se encuentra con una bailarina que era parte de los juguetes de la casa en la que él llegó a vivir. No queda claro si los hechos que se relatan en la historia ocurren por la influencia real del brujo o si responden solo a una sucesión de desgracias como la caída por la ventana, el posterior viaje en el barco por las alcantarillas, su hundimiento y, finalmente, haber sido

engullido por un pez. Cuando parecía que todo podría terminar bien, uno de los niños de la casa lo arrojó al fuego, donde también fue a parar la bailarina. Ambos, por tanto, se consumieron juntos entre las llamas.

Tristeza	El soldadito estaba tan conmovido que habría querido estallar en lágrimas de plomo, pero no le pareció una actitud digna de un soldado (p. 75)
	Le habían desaparecido los colores, y nadie hubiera podido decir si era por culpa del viaje o por su inmensa tristeza (p75)

Llama la atención que la única emoción mencionada en esta obra sea la tristeza. El relato de *El soldadito de plomo* tiene desde el inicio un carácter melancólico que se mantiene a lo largo de todo el relato.

4.5 La vendedora de cerillas

Este relato se encuentra entre uno de los cuentos más conmovedores de la literatura clásica para niños. En él se presentan situaciones realistas que muestran la miseria humana encarnada en la tragedia que vive la pequeña niña. Durante la noche en que ocurre el relato la niña recuerda a su abuela quien había sido la única persona que le había entregado cariño; y en sus alucinaciones, probablemente por la fiebre que tenía, vuelve a verla y, finalmente, se va con ella al cielo. En este último cuento se mencionan tres emociones y a pesar de ser un relato de una connotación dramática, dos de las emociones son la alegría y la felicidad.

Miedo	no se atrevía a volver a casa, pues no había vendido cerillas y nadie le había dado una sola moneda, su padre le daría una paliza (p114)
Alegría	¡Abuelita! ¡Llévame contigo! Cuando se apague la cerrilla, desaparecerás, igual que la estufa, y que el pavo, y que el hermoso árbol de Navidad. (p114)
Felicidad	La abuela estaba más bella y más esbelta que nunca. Cogió a la niña en sus brazos, y se elevaron felices, en medio de aquel resplandor, muy, muy alto, a un lugar donde ya nunca pasarían frío ni hambre ni miedo. Iban a encontrarse con Dios. (p114)

4.6 Cuadro resumen de presencia de emociones en los cuentos

El siguiente cuadro presenta un resumen de las emociones identificadas en los cinco cuentos analizados. Se puede observar que las emociones con mayor presencia son la tristeza y el temor.

Cuentos	Emociones										
	envidia	tristeza	alegría	sufrimiento	enojo	admiración	susto miedo, o temor	felicidad	orgullo	vergüenza	sorpresa
1. <i>El patito feo</i>		x		x	x	x	x	x	x		
2. <i>La sirenita</i>	x	x	x				x				
3. <i>El traje nuevo del emperador</i>							x		x	x	x
4. <i>El soldadito de plomo</i>		x									
5. <i>La vendedora de cerillas</i>			x				x	x			
Total	1	3	2	1	1	1	4	2	2	1	1

En *El patito feo* se identificaron seis emociones, pero fue en *La sirenita* en donde se presentaron las emociones mayor cantidad de veces. Así, por ejemplo, el miedo estuvo presente siete veces; la tristeza y la alegría, seis.

5 Conclusiones y sugerencias

Este trabajo surgió de la inquietud de relacionar la literatura infantil con la educación emocional. Acercar a los niños al reconocimiento de sus emociones y de las de los demás los ayuda a ser seres más sensibles, empáticos y amorosos.

La pregunta que dio origen al trabajo fue ¿cuáles son las emociones y sentimientos de los personajes existentes en cinco cuentos de Hans Christian Andersen que pueden ser utilizados como recurso para alcanzar el aprendizaje esperado n.º 3 del Núcleo de Identidad de segundo ciclo de las Bases Curriculares de Educación Parvularia? El aprendizaje esperado al que nos referimos corresponde a “Distinguir las emociones y sentimientos, en sí mismo y en los demás, en situaciones vivenciales, y en imágenes y narraciones”. Lo expuesto en el análisis deja de manifiesto que, efectivamente, se identificaron emociones experimentadas por los personajes de los cuentos seleccionados, y que esto hace posible realizar el trabajo para el logro del aprendizaje n.º 3 ya que los niños se pueden identificar con lo que les sucede a ellos, y pueden expresar en qué situaciones de su vida han experimentado las mismas emociones. Esto les permite ir desarrollando cada vez una mayor empatía y comprender las emociones que experimentan los demás.

Los objetivos que se plantearon en este trabajo fueron: relacionar la literatura infantil y el desarrollo personal y social de los párvulos; examinar los conceptos de identidad y educación emocional y sus beneficios en el desarrollo integral de niñas y niños de 3 a 6 años; e identificar las emociones y sentimientos de los personajes de los cinco cuentos elegidos. Estos tres objetivos fueron alcanzados mediante la realización del trabajo.

Nuestra hipótesis planteaba que los personajes de los cinco cuentos seleccionados experimentan emociones que pueden ser identificadas por los párvulos de 3 a 6 años con el fin de alcanzar el aprendizaje esperado que corresponde a “Distinguir las emociones y sentimientos, en sí mismo y en los demás, en situaciones vivenciales, y en imágenes y narraciones”. Esta hipótesis se corrobora porque, efectivamente, los personajes de los cuentos experimentan emociones que las niñas y niños consiguen identificar.

Sería interesante continuar analizando la obra de Hans Christian Andersen con el fin de conocerla con mayor profundidad y con el propósito de aumentar las posibilidades del trabajar la educación emocional con los párvulos, identificando las emociones experimentadas por los personajes de sus cuentos ya realizando diversas experiencias en torno a ellas.

Referencias bibliográficas

- ANDERSEN H.C (2005). *El cuento de mi vida*. Ediciones de la Torre.
- (2012). *Mis cuentos preferidos*. Cuarta edición Editorial Combel .
- BERNAL C (2006). *Metodología de la investigación*. Editorial Pearson Prentice Hall.
- BETTELHEIM B. (1994). *Psicoanálisis de los cuentos de hadas*. Grijalbo Mondadori, S.A.
- CAPPI G; CHRISTELLO M; MARINO MA.C (2009). *Educación Emocional. Programa de actividades para nivel inicial*. Editorial Bonum.
- CÉSPEDES A, SILVA G (2013). *Las emociones van a la Escuela. El corazón también aprende*.
- CÉSPEDES A (2017). *Educación las emociones. Educar para la vida*. Ediciones B.
- EDWARDS V. ANGELICA (2008). *La Hora del Cuento*. Editorial Universitaria Santiago Chile.
- GARCÍA HUIDOBRO M, ORTIZ B J, ARETIO A M.C, TERRAZA S M I (2015). *De cuentos y encuentros. Recursos narrativos para facilitar la vinculación con niñas, niños y adolescentes y su desarrollo emocional*.
- LECANNELIER F (2016). *Hacia un cuidado respetuoso de apego en la infancia*. Ediciones B Chile.
- MATURANA H (1997). *Formación Humana y capacitación*. Dolmen Ediciones S.A.
- (2001). *Emociones y Lenguaje*. Dolmen Ediciones S.A.
- MINEDUC (2001). *Bases Curriculares de la Educación Parvularia*.
- MINEDUC (2012). *Estándares de Formación para las carreras de Educación Parvularia*.
- ORTIZ B; ZAINA A (2016). *Literatura en el Jardín de Infantes criterios y propuestas para la acción*. Editorial Homo Sapiens.
- PEÑA M. M (1995). *Alas para la Infancia*. Editorial Universitaria.
- HERNÁNDEZ SAMPIERI, FERNÁNDEZ Y BAPTISTA (2010). *Metodología de la investigación*. Editorial McGraw Hill.
- SHEDLOCK M L. (2017). *El arte de contar cuentos*. Ediciones Obelisco.
- VARGAS S L (2008). *Poemas Inéditos de Gabriela Mistral*. Ediciones Universidad Católica de Chile.
- VOLOSKY L (2004). *Poder y magia del cuento Infantil*. Segunda Edición. Editorial Universitaria Santiago Chile.